

Cartas contra una ejecución

Se subasta parte de la correspondencia que certifica el clamor desatado por la muerte de Ferrer i Guardia

PILAR ORTEGA BARGUEÑO / Madrid
26 de julio de 1909. Barcelona protagoniza una huelga general convocada por los colectivos obreros de la ciudad, cansados de soportar jornadas laborales superiores a las 12 horas, sin cobertura sanitaria ni descanso dominical. Nada hacía presagiar que aquel lunes reivindicativo iba a marcar el comienzo de una Semana Trágica que pasaría a la Historia con ese nombre y de la que hicieron responsable, injusta y arbitrariamente, a Francesc Ferrer i Guardia, fundador de la Escuela Moderna.

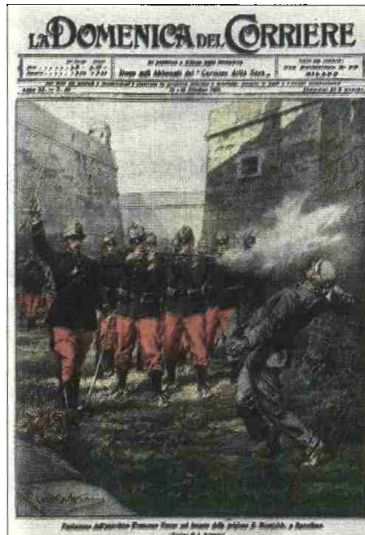
La represión por los hechos fue implacable. Además de los 3.000 detenidos que abarrotaban las prisiones, hubo 17 condenados a muerte y cinco ejecutados, entre ellos Ferrer i Guardia. Aquella muerte, que ha sido calificada por los especialistas como un ajuste de cuentas y un crimen judicial, desencadenó una importante campaña de condenas internacionales que acabaría con el Gobierno de Maura.

Prueba del apoyo que recibió su causa son las siete cartas que, en pleno centenario de la Semana Trágica, la Sala Balclis va a subastar en Barcelona hoy con un precio de salida de 175 euros. Están escri-

tas por dirigentes socialistas y anarquistas en fechas próximas al 13 de octubre de 1909, día en que fue fusilado el pedagogo libertario. Enviadas desde París, Nantes, Bruselas, Ámsterdam y Roma, son un pequeño testimonio del apoyo recibido por Ferrer i Guardia de medio mundo.

Una de las cartas que salen a subasta está fechada el 22 de septiembre de 1909 y lleva la firma de Georges Aliez, secretario de la Bolsa de Trabajo de Nantes. En ella hace alusiones al mitin que prepara para el sábado 2 de octubre en protesta por la inminente ejecución. «Debemos ganar la causa de Ferrer y este mitin será muy favorable. Miles de obreros están preocupados por el porvenir de nuestro amigo...», dice.

El libertario y socialista francés Charles Albert (1869-1957) propone, desde el Comité de Defensa de las Víctimas de la Represión Española, una reunión para «redactar un manifiesto en el que expliquemos que hemos de seguir nuestra campaña» y como postdata menciona las acciones del «comité de exclusión de Alfonso XIII» y la posible expulsión del monarca del Comité d'Astronomie.



A la izquierda, la portada del periódico 'La Domenica del Corriere' que recrea el fusilamiento de Ferrer i Guardia. En la imagen de la derecha, el pedagogo paseando junto a su pareja, Soledad Villafranca.



La Fundación de la Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia, en su rama holandesa, firma un texto que reza así: «Sabemos que el Gobierno español y la Iglesia han asesinado a Francesc Ferrer i Guardia porque quiso, mediante sus escuelas modernas, liberar al pueblo de la ignorancia y esclavitud en las que está prisionera...». Y presenta, después, su proyecto pedagógico como solución para que la clase obrera eduque a sus hijos: «La escuela Ferrer tiene como base la razón. Con esta educación, los niños podrán convertirse en individuos fuertes e independientes que facilitarán la llegada de una sociedad

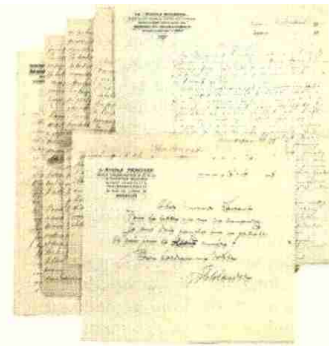


Imagen de las cartas de Ferrer i Guardia.

mejor. Y tendrán una educación práctica a través de visitas a los museos, contacto y conocimiento

de la naturaleza, el uso del cine, manualidades...».

Esta correspondencia es sólo una muestra de la que fue la mayor protesta internacional contra España nunca hasta entonces conocida. Se convocaron decenas de manifestaciones en Europa, se atentó contra varias Embajadas, y diversos sindicatos internacionales boicotearon los productos españoles. También supuso la caída del Gobierno y de su presidente Antonio Maura, además de la radicalización del movimiento obrero, el auge del antimilitarismo y el anticlericalismo y el grave descrédito de la Monarquía, que dio su negativa al indulto.